



Aposta. Revista de Ciencias Sociales

E-ISSN: 1696-7348

apostadigital@hotmail.com

Luis Gómez Encinas ed.

España

Scribano, Adrián; De Sena, Angélica
LOS PLANES DE ASISTENCIA SOCIAL EN BUENOS AIRES: UNA MIRADA DESDE
LAS POLÍTICAS DE LOS CUERPOS Y LAS EMOCIONES

Aposta. Revista de Ciencias Sociales, núm. 59, octubre-diciembre, 2013, pp. 1-25

Luis Gómez Encinas ed.

Móstoles, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950255003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

***LOS PLANES DE ASISTENCIA SOCIAL EN BUENOS AIRES:
UNA MIRADA DESDE LAS POLÍTICAS DE LOS CUERPOS Y LAS
EMOCIONES***

***SOCIAL PROGRAMS IN BUENOS AIRES: THROUGH THE LENS OF
POLICIES OF THE BODY AND THE EMOTIONS***

Adrián Scribano (CONICET/CIECS, CIES)

Angélica De Sena (UBA, CIES)

Resumen

Uno de los puntos más recurrentes en los últimos años en las políticas sociales en la Argentina es la presencia cada vez más importante de las mujeres como “sujetos” de dichas políticas. En contraste con la difusión oficial de los beneficios de la intervención en los contextos de pobreza y expulsión social, los relatos de las mujeres dibujan un conjunto de experiencias y sensibilidades de segregación y dependencia cada vez mayor. El presente artículo tiene por objetivo hacer evidente desde la voz de las mujeres pobres del conurbano bonaerense, las políticas de los cuerpos y de las emociones que los planes que ellas reciben construyen e implican. La estrategia argumentativa es la siguiente: a) se sintetiza el punto de partida teórico y metodológico del trabajo, b) se presenta un bosquejo de la problemática desde los relatos de las mujeres, y c) se resumen algunas de las conclusiones del estudio realizado.

Palabras clave

Planes Sociales, cuerpos, emociones, mujeres.

Abstract

One of the most recurrent issues in regard to the social policies implemented in recent years in Argentina is the increasingly significant presence of women as “subjects” of such policies. In contrast to the official advocacy of the benefits of State intervention in matters of poverty and social exclusion, accounts from the women themselves paint a picture of experiences and sensitivities which increase segregation and dependence. Through the voices of impoverished women from the suburbs of Buenos Aires, this article aims to show how these State programs build and influence the policy of the body and of the emotions, and the effects on these women’s lives. The strategy of argumentation is as follows: a) the theoretical and methodological starting point of the work is summarized, b) a sketch of the problems based upon the women’s accounts is presented, and c) some of the conclusions of the study are drafted.

Keywords

Women, poverty, exclusion, flattened, sensitivities.

1. UNA APROXIMACIÓN SINTÉTICA AL ENFOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO

El trabajo que aquí presentamos surge de una indagación sistemática con mujeres que habitan el espacio geográfico denominado “Gran Buenos Aires”, que incluye los sectores más pobres de la Argentina y que se concentra en un cinturón que rodea a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pero que pertenece administrativamente a la Provincia de Buenos Aires. Para elaborar el presente trabajo se utilizaron 30 entrevistas en profundidad a mujeres de diversas edades y barrios. Nuestro enfoque exploratorio y descriptivo pretende ser una primera aproximación para abrir un campo de discusión sobre la problemática de las Políticas Sociales desde los estudios sociales sobre los cuerpos y las emociones. Es menester advertir que, en la interacción de entrevista no se ha privilegiado ninguna de las políticas sociales en particular, en tanto las ideas y experiencias sobre los Planes Sociales que analizamos son parte del horizonte narrativo

que ha aparecido en la aludida indagación. Por ello, en este trabajo se hace referencia a programas de vivienda, pasando por programas alimentarios llegando a las transferencias condicionadas de dinero.

Sobre el análisis de las políticas sociales en Argentina y en América Latina existen múltiples y diversos abordajes (Lo Vuolo y Barbeito, 1993; Danani, 1996; Hintze, 1996; Grassi, 2003; Grassi, 2008; Seiffer & Villanova 2010); al igual que los estudios que conectan la situación de las mujeres pobres, las perspectivas de género y políticas sociales (Tabbush 2010, 2009a, 2009b; Molyneux 2008, 2007; Faur, Campos, Pautassi y Zimerman 2010; Pautassi, Arcidiácono y Royo 2010). En los últimos años se ha incrementado en su volumen y calidad el campo de los estudios sociales sobre las emociones y los cuerpos a nivel mundial y en Latinoamérica. Desde diversas perspectivas pueden advertirse análisis de diversas dimensiones emocionales en relación con la constitución de las sociedades (Retana-Franco, B. E., y Sánchez-Aragón, R. 2010, Scheff, T. J. 2011, Scribano 2007, 2009, 2010, Smith, H. y Schneider, A. 2009).

A modo de explicitación de los puntos de partida más básicos que orientan parte del análisis que presentamos aquí, en el próximo apartado pretendemos efectuar una apretada síntesis de algunas nociones muy elementales sobre políticas sociales, planes sociales y sociología de los cuerpos y las emociones.

1.1. POLÍTICAS PÚBLICAS, POLÍTICAS Y PLANES SOCIALES

En el presente trabajo, exploramos el análisis de las consecuencias de diversas políticas sociales en la vida de las mujeres pobres a través de una mirada desde la sociología de los cuerpos y las emociones basada en sus propias narraciones.

La políticas de los cuerpos y las emociones están inscritas y elaboradas en determinados contextos geopolíticos y geoculturales. En la situación actual del Sur Global podemos caracterizar parcialmente dicho contexto comprendiendo las transformaciones de dos de sus aristas más importantes: el régimen social de acumulación y el régimen político en el cual se desarrollen. El primero hace referencia a un conjunto de instituciones económicas, sociales, culturales y jurídicas a través del cual se realiza el proceso de producción, distribución y acumulación (reproducción) de bienes y valores materiales

de una sociedad. El régimen político puede ser comprendido, como el conjunto de instituciones y procesos, gubernamentales y no gubernamentales, desempeñados por actores sociales dotados de una cierta capacidad de poder, a través del cual se constituye y ejerce la dominación política de la sociedad.

En términos genéricos, “política” como praxis estatal hace referencia a un conjunto de acciones desarrolladas en forma planificada y siguiendo estrategias *deliberadamente* diseñadas en pos de la consecución de objetivos que se pretenden como resultados de las mismas. Y es el Estado, el que por su capacidad coercitiva y por la generalidad del alcance de su intervención se constituye como la institución política por excelencia y en el principal ejecutor de políticas orientadas a producir efectos que involucran a la sociedad en su conjunto, contribuyendo de tal manera a modelar de modo decisivo el ámbito público (y privado) de la misma. En consecuencia, cuando hablamos de “políticas” en un sentido más acotado, se hace referencia más específicamente a una atribución normativa y /o ejecutiva de orden general y público de competencia, en principio, exclusiva del Estado. En este marco entenderemos por Planes Sociales a los componentes de las políticas sociales en contexto de regulación impuesta por el régimen social de acumulación y el régimen político de gobierno.

Entonces, ello significa que el análisis de las políticas sociales remite indefectiblemente al modelo de acumulación vigente en cada sociedad y ello permite comprender que las implementadas desde hace ya décadas, resultan formulas favorables a la regulación de las aspiraciones y conflictos sociales (Halperin Weisburd *et al* 2008). Pero también, es menester observar que dicha regulación avanza sobre los cuerpos, emociones y acciones de cada una de las personas que conforman los grupos sociales en cada ciudad, ello conforma y consolida modos de vida, de hacer y percibir, que organizan el sentir de las poblaciones (Halperin Weisburd *et al* 2011).

En continuidad con este razonamiento, es posible sostener que las políticas públicas (incluyendo las políticas sociales, económicas, etc.), siempre responden a un proyecto político determinado, en el marco de un sistema político-administrativo, que como se menciono antes, responden al sistema de acumulación vigente. Por tanto, dichas políticas refuerzan necesariamente el poder político de algún grupo en detrimento de otro, en tanto generan procesos internos al Estado, que se entrecruza complejamente con

las fases sociales relativas al surgimiento, tratamiento y resolución de la “cuestión” que las mismas intentan resolver (Oszlak, O. y O’Donnell, 1976). Y también, poseen, asimismo, un carácter ideológico, pues se plantean frente a la sociedad como la única alternativa posible que garantiza soluciones supuestamente generales y beneficiosas para la Nación en cuestión. Ahora bien, es importante recordar que la expresión “Planes” usada por nuestras entrevistadas y a la cual hacemos referencia en este trabajo, es el resultado de un proceso de larga duración que imputa sentido, desde su propia voz, a las relaciones que los sectores pobres estructurales han tenido con el Estado desde hace ya largos años.

Inscriptas en este contexto es posible comprender (al menos parcialmente) que las políticas sociales cumplen una función principal: la de atenuación de los conflictos que se producen en las distintas clases o grupos sociales; siendo este el terreno donde de una manera privilegiada se conectan con las políticas de los cuerpos y las emociones (Halperin Weisburd, et al, 2008; 2009; Morales, 1989; Scribano 2005; 2009). En un doble sentido, las maneras concretas de distribución (circulación y acumulación) de Planes Sociales implican un conjunto de prácticas asociadas a las políticas de los cuerpos y también un conjunto de prácticas ideológicas asociadas a las políticas de las emociones tendientes a disminuir y/o eliminar las situaciones de conflicto de clase que dichos Planes Sociales involucran.

1.2. POLÍTICAS DE LOS CUERPOS Y LAS EMOCIONES

Uno de los “efectos” más contundentes de los Planes Sociales es mantener a los sujetos en los límites energéticos y nutritivos básicos para su sobrevivencia, este es uno de los múltiples sentidos por lo que dicho Planes expresan y a la vez constituyen una política de y sobre los cuerpos.

Los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos. Impresiones de objetos, fenómenos, procesos y otros agentes, estructuran las percepciones que los sujetos acumulan y reproducen. Desde esta perspectiva una percepción constituye un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan en un agente. Dicha configuración consiste en una dialéctica entre impresión, percepción y resultado de estas, que le da el “sentido” de excedente a las sensaciones. Es decir, que las ubica más

acá y más allá de la aludida dialéctica. Las sensaciones como resultado y como antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre *percepciones y sensaciones*. Las emociones entendidas como consecuencias de las sensaciones pueden verse como el puzzle que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse. Entonces, identificar, clasificar y volver crítico el juego entre percepciones, sensaciones y emociones es vital para entender los dispositivos de regulación de las sensaciones que el capitalismo dispone como uno de sus rasgos contemporáneos para la dominación social.

Ahora bien, las conexiones y desconexiones entre percepciones, sensaciones y emociones operan cotidianamente en un estado “pre-reflexivo” que se vuelven prácticas concretas en el fluir de la vida social atravesadas por la posición y condición de clase de los sujetos y los colectivos a los cuales ellos pertenecen.

Aquí aparece con fuerza la necesidad de distinguir y conectar las relaciones posibles entre sociabilidad, vivencialidad y sensibilidades sociales. “La sociabilidad es una manera de explicar los modos que al inter-actuar los agentes viven y con-viven. La vivencialidad es una manera de expresar los sentidos que adquiere el estar-en-cuerpo con otros como resultado del ‘experienciar’ la dialéctica entre cuerpo individuo, social y subjetivo, por un lado; y las lógicas de apropiación de las energías corporales y sociales” (Scribano, 2010a: 174). En este sentido, al cuerpo para reproducirse le es imprescindible que “la energía corporal sea objeto de producción y consumo, dicha energía puede ser entendida como la fuerza necesaria para conservar el estado de cosas ‘naturales’ en funcionamiento sistémico” (Scribano, 2010b: 110). A la vez que, “la energía social que se presenta a través del cuerpo social se basa en la energía corporal y refiere a los procesos de distribución de la misma como sustrato de las condiciones de movimiento y acción” (Scribano, 2010b: 110).

De este modo, las sensaciones están distribuidas de acuerdo a las formas específicas de capital corporal, a la vez que el impacto del cuerpo en la sociabilidad y vivencialidad, nos remite a una distinción analítica entre cuerpo imagen, cuerpo piel y cuerpo movimiento. Las formas de sociabilidad y vivencialidad se tensionan y torcionan en tanto cinta de moebio con las sensibilidades que emergen desde los dispositivos de regulación de las sensaciones (Scribano 2009; 2010b; 2010c).

Las sensibilidades sociales actualizan las tramas emocionales surgidas de las formas aceptadas y aceptables de sensaciones. Son un “más acá” y “un más allá” en tanto plus de las interrelaciones entre sociabilidad y vivencialidad. Las sensibilidades se arman y rearman a partir de las superposiciones contingentes y estructurales de las diversas formas de conexión/desconexión entre las diversas maneras de producir y reproducir las políticas de los cuerpos y las emociones. Así, la política de los cuerpos, es decir, las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos es un capítulo, y no el menor, de la estructuración del poder.

Desde lo expuesto se puede entender como la lógica del capital consiste en que cada sujeto sea potencialmente una mercancía y, para que ello ocurra es necesario regular las sensaciones. Es decir, provocar que también las sensaciones sean mercancías y fetiches. Esto se dará, en tanto que la percepción cotidiana que los agentes tienen de ellos mismos, anule la sensación de que sus vidas son un conjunto de cosificaciones de lo experimentado y que ello implica la expropiación y expoliación de la propia existencia. Desde estos vectores conceptuales pueden comprenderse mejor el “mapeo” de las sensibilidades que realizamos de aquí en más; vectores que a su vez fueron elaborados también con (y a través de) indagaciones “empíricas” anteriores.

2. MUJERES, PLANES SOCIALES Y SENSIBILIDADES SOCIALES

Más allá de que los Planes Sociales son aceptados y entendidos como un mecanismo compensatorio necesario, la vivencia de las entrevistadas refiere a su carácter parcial, discrecional y político. Para una mujer pobre el ser beneficiaria de un plan no alcanza “para cubrir las necesidades”, la vida de expulsión, segregación y discriminación por género y clase se profundiza y coagula.

Realizar un mapeo, al menos parcial, de las percepciones, visiones y/o representaciones de nuestras entrevistadas sobre las políticas sociales nos ha dejado en la puerta de un escenario consolidado de penurias, resignación y miedo que va desde la naturalización de la asistencia a la aceptación del lugar de beneficiaria. Más acá del conjunto de energías invertidas en sobre-vivir, en cuidar los hijos, hermanos, abuelos, primos y amigos de las familia y más allá de las estrategias de buscarse la vida, las mujeres

pobres del Conurbano visualizan a los Planes Sociales como un rasgo natural de la pobreza que hay que saber esperar.

Sólo como ejemplos hemos seleccionado dos temáticas que emergen desde las entrevistas realizadas: 1) la existencia de un sistema discrecional de distribución de los Planes Sociales, y 2) las “consecuencias no deseadas” de la acción estatal. Cada uno de estas temáticas se convierten en problemáticas de unas políticas de los cuerpos y las emociones que dejan en condiciones de heteronimia cada vez mayor a las mujeres pobres.

2.1. EL SISTEMA DE UNA DISTRIBUCIÓN DISCRECIONAL DE LOS PLANES SOCIALES

Si pueden señalarse algunos ejes por donde pasan las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos, es decir, sus políticas de los cuerpos son: las capacidades de expresión/movimiento, las formas sociales de las distancias y proximidades entre los mismos y las potencialidades de autonomía. En este eje se sintetizan cuatro vectores que componen las implicancias de los sistemas de distribución de planes: 1) la incomodidad para hablar abiertamente sobre el tema; 2) la manipulación sobre las formas de distribución; 3) los roles en las jerarquías locales en la aludida distribución y 4) los sistemas informales de preferencias entre los destinatarios de los Planes Sociales.

2.1.1. DE ESO NO SE HABLA

Uno de los puntos en común de las narraciones de las mujeres entrevistadas ha sido su mirada sobre los Planes en relación a la “política”. En un continuo que va desde la naturalización de la discrecionalidad hasta el miedo a ser identificadas por los “políticos” a través de sus relatos las mujeres entrevistadas se perciben y posicionan en condiciones de vulnerabilidad frente a la “política”.

Existe una asimilación entre políticas sociales, partidos políticos y planes sociales de modo tal que en el horizonte de expresión de las entrevistadas “todo aparece” como política. Para ellas se transforma en una cuestión sobre la que es mejor no hablar.

La lógica de la desconfianza y el miedo frente a la política hace que directamente las condiciones de escucha de quien pregunta (el entrevistador) “oriente” la respuesta, aquí nuestra entrevistada “avisa” que si la entrevistadora no pertenece a un partido político ella hablaría libremente:

Entrevistador: Así que.... ... Te hago una pregunta.... Mariana, ¿Vos recibís algún plan social o recibiste algún plan social mientras ellos eran chicos, ahora?

Entrevistada: *Vos sabes, que no hace mucho me toco hablar de ese tema, no me acuerdo por qué.. ... Que siempreposiblemente sea una crítica mía también, ¿No? No se si perteneces al gobierno.. ¿o a quién perteneces?...*

Entrevistador: No, no. A la facultad

Entrevistada: *A la facultad (risas)*

Entrevistador: Así que podes decir lo que quieras..

Entrevistada: *Puedo decir lo que quiero, porque yo soy de displayarme* [¹]
viste...

Entrevistador: (en tono amigable) Displayate lo que quieras...

Entrevistada: *Estem...con el tema de los planes sociales siempre entendí que esta mal distribuido. Esta mal distribuido porque siempre se maneja por una bandera política, una ideología política. Esta bien, que es un puntero político, y tiene a todos sus amigos que los acompañan, los suben a un micro, los llevan a votar. Y esos por supuesto son los privilegiados. Pero un tiempo trabaje también de... de colaboradora, como quien dice, de los punteros políticos, y ahí conocí un montón de verdades, y de hecho nunca quise...no quise...[Mujer 48 años]*

¹ La entrevistada aquí hace referencia a la expresión *displayarse* que en castellano significa poder extenderse en las consideraciones sin límite alguno.

Una vez “en confianza” la lógica de la mala distribución aparece y desde la práctica, la narradora imputa el saber la verdad de un procedimiento que recorta o posibilita la obtención de un plan. Las contraprestaciones “paralelas”, su obligatoriedad y modalidad son la clave de bóveda de la desconfianza con lo político. Este ejemplo, que presentamos por tener un carácter paradigmático, es un indicador sobre cómo la implementación de los Planes Sociales involucra la construcción de unas emociones específicas y funcionales a la pérdida de autonomía de quienes las reciben.

2.1.2. EL “MANIPULAMIENTO” [2]

Otro de los nudos que comparten el entramado constituido por las narraciones que aquí presentamos es la certeza sobre que, la distribución de los Planes Sociales es objeto de manipulación.

En el texto que abajo reproducimos se hacen evidente dos componentes de las sensibilidades cotidianas que posibilitan hacer visibles sus conexiones con las vivencialidades de los sectores pobres de la Argentina: la presencia de la Televisión en su vida y la analogía entre el formato televisivo y la ejecución de políticas.

La narradora compara el jurado de Tinelli [3] con la asignación de los planes y su manipulación política. La política de los Planes Sociales como algo “arreglado” y que se distribuye entre los familiares, amigos y/o seguidores políticos.

Entrevistadora: Claro ... bueno, bien, ¿y hay algo que vos considerarás que tendría que cambiar de estos Planes?

Entrevistada: *Sí es como ¿viste viste como Tinelli viste el jurado, todo manipulado?*

Entrevistadora: Sí

² La expresión se toma de las propias entrevistadas es una modificación coloquial de manipulación.

³ Conductor del programa de televisión (con más de 20 años de antigüedad) con mayor audiencia del país que reproduce el formato de “Dancing With the Stars” pero asociado al “sueño” de una persona o institución que necesita de ayudas privadas para salir de situaciones relacionadas con la indigencia, tales como realizar una intervención quirúrgica costosa, etc.

Entrevistada: *Así, lo mismo*

Entrevistadora: Así

Entrevistada: *Claro viste, todo un manipulamiento claro se meten entre familiares viste todo que se ayudan entre ellos mismos, es obvio primero le van a salir a los familiares de los que están metido ahí adentro, después le sale a todo lo otro*

Entrevistadora: Sí

Entrevistada: *Y tampoco va así entendé, para mí creo que tienen que darle realmente a los que necesitan, entendé.* [Mujer 16 años]

“Que te den” un Plan Social es todo “una puesta en escena” de lo que ya esta armado y elaborado del mismo modo que sucede en la televisión. A la vida de las mujeres pobres alguien ya le escribió el guión. “Conseguir” un plan se resignifica como el bailar por un sueño donde el jurado no va a ser imparcial, no va ha juzgar la pobreza sino la proximidad familiar y política. Los mecanismos de selección y otorgamiento de los Planes Sociales son vividos como una natural y escenificada manipulación.

La desvinculación entre necesidad y recepción del Plan sentida por la narradora deja abierta la puerta para pensar la reproducción de una sociabilidad en torno a los Planes mediante la cual lo que queda indemne es la propia necesidad de recibirlo.

2.1.3. LA PRESIDENTA DEL BARRIO

Los roles de la discrecionalidad tienen nombres cotidianos, imputaciones de sentido desde las practicas que transparentan los modos operacionales de una trama (compleja) de resignificaciones de los sistemas de gestión de los planes. Geometrías corporales aceptadas desapercibidamente que van condicionando las proximidades y distancias entre los sujetos.

En la superficie misma de las tramas narrativas de las mujeres entrevistadas aparecen, con mucha fuerza, la metamorfosis de jerarquías colectivas y grupales como así también la consolidación de “burocracias territoriales”. La próxima narración es un ejemplo de la discrecionalidad hecha cuerpo constituyendo parte central de una sensibilidad incuestionada:

Entrevistada: *Y ese plan también lo anotó mi hermana. Y están cobrando 150.*

Entrevistadora: ¿Y tu marido tiene algún plan?

Entrevistada: *No, mi marido está solamente con su trabajo.*

Entrevistadora: Con su trabajo y me dijiste que están haciendo un futuro con las cooperativas.

Entrevistada: *Sí, ojalá que entre.*

Entrevistadora: ¿Y tu hermana trabaja para alguna organización?

Entrevistada: *Ella es presidenta del barrio.*

Entrevistadora: ¿Del barrio tuyo?

Entrevistada: *Sí, es presidenta del barrio y también presidenta del comedor.*

Entrevistadora: Donde trabajas vos los jueves...

Entrevistada: *Claro. Entonces ella es la que hace y deshace. Por ejemplo si yo no hago las tareas de... por ejemplo si vos estás embarazada y me decís “Yo estoy de 2 meses ¿qué tengo que hacer?”. Yo te doy un papel que tenés que llevar a la obstetricia, la chica de la maternidad que te está atendiendo y ella te lo tiene que llenar. Y después ese papel vos me lo traes a mí. Y yo lo tengo que llevar al plan Vida. Después de ahí te sale para retirar la leche. Después creo*

que son 6 meses y ahí te sale una tarjeta para que vos puedas comprar los alimentos para vos. [Mujer 51 años]

Igual que en otros pasajes del conjunto de narraciones aquí analizadas, se hace evidente cómo es la “gestión territorial” de la “gestión de los planes” a través de la naturalización de las capacidades “informales” de sujetos y estructuras cotidianas. De este modo, la expresión “...entonces ella es la que hace y deshace...” señala claramente cómo hacer que las cosas pasen y re-hacer dicha capacidad desde la potencia de un individuo. Para decirlo con una fórmula de la teoría social: la definición de poder de la sociología clásica (Weber) y de la contemporánea (Giddens) son puestas en acto, mostrando lo que de ellas hay en las gestiones de los Planes Sociales.

Un poder que hunde sus raíces en las estructuras de las sensibilidades que día a día elaboran las consecuencias de las “aplicaciones” de los Planes Sociales en contextos de segregación y expulsión social.

2.1.4. LOS ACOMODADOS

Las tensiones entre vivencialidades y sociabilidades que constituyen la vida de las mujeres pobres, cuyas entrevistas estamos analizando, está iterativamente atravesada por la sensación de la existencia de privilegios para algunos en detrimento de muchos. La narración que sigue es un ejemplo de cómo las mujeres perciben la reproducción de privilegios como parte de la estructura de ejecución de los Planes Sociales.

Entrevistadora: O sea crees que debería ser de alguna otra forma o...ves que...o sea, ¿Preferirías que no estén los planes? ¿Te parece que deberían ser de otra forma?

Entrevistada: *A veces preferiría que no estén los planes porque es para juntar vagos. Igual que salen eso para los hijos que tienen más de tres hijos....bah, hay personas que lo necesitan pero otras que no, prefieren estar en la calle que ir a trabajar realmente.*

Entrevistadora: Vos estás viendo que realmente no le llega a la gente que lo necesita, digamos. Y por ahí eso te parece que debería cambiar en el caso que sigan los planes

Entrevistada: *Si, tendría que ser más estricto, no. Más a fondo a ver quien recibe y quien no.*

Entrevistadora: ¿No hay control de eso?

Entrevistada: *No, porque es todo acomodo me parece. Bueno, si realmente es acomodo (risas). No parece, es.*

Entrevistadora: ¿Si?

Entrevistada: *Por eso te digo todo, los acomodados están primero y después los que lo necesitan no están.* [Mujer 39 años]

Los que no necesitan se acomodan. Tener el Plan implica el estar cómodo, estar según pretensiones del sujeto, aparece por esta vía un actor que ya tiene escrito su libreto y lo repite todos los días, según el Plan que se trate. La jaula de hierro del plan: esta planificado que se queden en las veredas. La burocracia weberiana reemplazada por la sola presencia de su contenedor racional: la mera planificación. El desapasionamiento es condición de posibilidad del éxito del plan.

Un mundo del acomodarse que constituye una sociabilidad y vivencialidad de los Planes Sociales que va construyendo unas sensibilidades del percibir un plan y del recibir un plan. Esta madeja de subordinaciones se complementa con otros vectores que están asociados al significado de la *territorialización* de los Planes Sociales: la existencia de “señores” que “reparten planes” de acuerdo al territorio que se viva, la inmutabilidad de las necesidades de las mujeres como parte de su secuestro experiencial, el contrato para “no hacer nada” con los distribuidores de Planes Sociales.

Las tramas generadas por el miedo que implica la política como aquello de lo cual “no se habla”, la discrecionalidad que involucra la certeza de la manipulación en las

gestiones de los planes, la presencia naturalizada de las jerarquías territoriales “paralelas” y la fuerte sensación de la constitución de un mundo del acomodo, describen algunos de los ejes centrales de las sensibilidades de la mujeres que reciben Planes Sociales en el Gran Buenos Aires.

Ahora bien, uno de los vectores más importantes de las formas de distribución de los Planes Sociales puede ser dibujado desde aquellas “consecuencias” de las formas de asistencias vigentes que generan estructuras del sentir y practicas ideológicas, al menos, no explícitamente esperadas.

2.2. ¿CONSECUENCIAS NO DESEADAS DE LA ACCIÓN ESTATAL?

Desde las narraciones de las mujeres entrevistadas, emergen puntos nodales de prácticas sociales que, al delinearse entre ellas se van construyendo diagramas de un conjunto de consecuencias que, al menos, podríamos clasificar de ambiguas respecto a los objetivos de los Planes Sociales y sus resultados efectivos. Las vivencialidades de dichos planes se transforman en insumos de nuevas sociabilidades, las “nuevas” rutinas del recibir re-construyen sensibilidades.

2.2.1. APRENDIENDO A COMPRAR

La *ayuda* directa [⁴] conecta al “beneficiario” al sistema de compra bancarizada, o al menos facilita una introducción al mismo. Se aprende a “ser pobre con tarjeta”, el mercado global esta aquí, se hace presente en el centro del acto de asistencia de los Planes Sociales y el sistema bancario se ve también beneficiado. La bancarización de los pobres reproduce y consolida su articulación con la sociedad en y a través del consumo.

Entrevistadora: ¿Hace cuanto que...?

Entrevistada: *Y yo lo estoy recibiendo con tarjeta hace 4 años y sin tarjeta lo recibía antes...te traían acá la mercadería en el centro de jubilados.*

⁴ Como forma de transferencia condicionada de dinero a los sujetos que reciben un plan social, se les otorga gratis una tarjeta de debito de alguna entidad bancaria.

Entrevistadora: Ah, antes era que vos ibas a buscar la mercadería. ¿Y cual de las dos modalidades te parece buena?

Entrevistada: *Y las dos están buenas, lo que pasa que con la tarjeta era ... Porque los primeros meses con la tarjeta era como que uno no compraba nada, porque al darte tantas cosas...cuando venían no te daban muchas cosas. Y después salir a comprar con la tarjeta era como que no comprabas nada, y ahora que me acostumbré se compra bastante.* [Mujer 33 años]

La narración es “ejemplar”. Hay que acostumbrarse a comprar y calcular para que alcance más. Los pobres reciben la lección pragmática de la racionalidad del intercambio mercantil. Los Planes Sociales obtienen/producen un ciudadano “moderno” sin modernidad. En medio de unas tramas urbanas segregacionistas, relaciones sociales racializantes y hábitats en condiciones de contaminación extremas las mujeres pobres del Gran Buenos Aires consolidan su lugar de subalternidad inscribiéndose en el circuito bancario/financiero.

2.2.2. FABELIZACIÓN

Muchos de los relatos de nuestras entrevistadas resaltan la consolidación del regreso a la vivencialidad de la villa. Según el próximo relato, llegaron “niños y hoy son vagos y drogadictos”. La suerte esta echada, no se cambia... el destino no puede ser vencido por la ayuda, el plan, ni la casa: la villa vuelve.

Uno de los efectos de las formas de distribución de los planes sociales en los sectores analizados es la vigencia de la estructura fantasmal de la villa como lugar preformativo de fatalidades.

Entrevistada: *Eh fui al... y bueno, mi prima vive en las casitas esas, pero esa gente que vive ahí en las casitas era toda de villas*

Entrevistadora: Ajá.

Entrevistada: *¿Viste que hay gente sacada gente de las villas?*

Entrevistadora: Claro

Entrevistada: *Pero y son hermosas las casas, ahora yo fui a una hace poco... un asco, la hicieron villas, o sea de lo que era cuando la entregaron que estaban todas pintadita, re lindo que... no sé le ponían un arroyo a la vista, no, es todo... viste cuando, yo no discrimino porque tengo atrás una villa y todo pero la gente no es tan tan así, y eso es ya como que, entendés, si tenés algo bueno cuidalo, si ya que te salió, bueno algunos la rindieron, esa gente también que, viste, como en todo lado, hay gente buena gente mala, gente drogadicta, gente chorra, gente buena gente todo, así que... esas casitas las dieron hace... tres año que la dieron a esa casita y ya están hecha bolsa... y esa gente era justo cerca de la villa que está cerca de mi casaPor Moreno también, no no, Moreno también... era re lindo, unos edificios, edificio así como esos así, te metés ahí y no sabés si salís, pero porque cuando recién entraron eran todos bebés, todos chiquitos y la junta se fue haciendo se fue haciendo...*

Entrevistadora: ¿Y por qué crees?

Entrevistada: *Yo creo que la gente fue creciendo los chicos fueron creciendo y fueron tomando sus, sus caminos, y viste que la droga también está en todos lados.* [Mujer 26 años]

Aquí esta el resultado de “la junta”, de los que viven de una manera, la misma de siempre; la ayuda social “provoco” el cumplimiento fatal del destino del villero. La villa vuelve para quedarse en términos de relaciones sociales y consecuencias “no deseada” de la Política Social. Lo que “se recibe” y no es aprovechado reproduce los patrones de relaciones de las villas como metáfora de la incorrección.

2.2.3. MEJOR LO PRIVADO

En el contexto del conjunto de consecuencias no deseadas de la acción estatal, aparece con fuerza en las narraciones de las entrevistadas la consagración de lo privado como

dotado en una magia social diferente de lo público. La atención pública aparece como falta, como incompleta. Más allá de la utilidad, la asistencia ofrecida por el Estado es experimentada como escasa, siempre en el registro de lo que no alcanza. La experiencia de la falta como engranaje fundamental de una sensibilidad que redefine las proximidades y distancias entre lo público y lo privado.

Entrevistadora: ¿Y en los colegios cómo se vive? ¿qué ves vos?

Entrevistada: *Claro y en los colegios se vive esto como que se enfrentan los chicos, se enfrentan. O sea no van todo al mismo colegio porque, porque el de acá no puede ir allá al ¿viste a la ciento dos? No puede ir el de acá, el que viene a la sesenta y tres no puede venir de allá a la sesenta y tres (tono de enojo), y son cosas que pasan... no y no me gustan las escuelas de acá, no me gustan sabés que no me gustan porque fuman en los baño, eh se drogan... y yo no quiero que mi hija estén en ese ambiente, es como que la escuela esta privada es como que eso no está no no no... no hay, yo porque son nenas y no sé... es como que las cuido tanto y no... no no me gusta esta escuela entonces prefiero pagar allá, que lo pago con la Asignación [⁵] ... por ahora no me la sacaron (risas) pero sí igual siempre... me gustó.*

Entrevistadora: ¿Dónde es el colegio éste?

Entrevistada: *Es pasando la la el ¿vos pasaste unas vías?*

Entrevistadora: Sí

Entrevistada: *Bueno, dos cuadras más para allá.*

Entrevistadora: ¿Es en... es otro barrio, digamos?

Entrevistada: *Es zona Morón (al mismo tiempo) es Morón.* [Mujer 26 años]

⁵ Refiere a la “Asignación Universal por Hijo para la Protección Social” implementado en la Argentina desde el año 2009 a través del decreto presidencial 1602/2009.

A pocas cuadras pero, mejor el colegio privado aleja de peligros y se convierte en beneficiario del beneficiario. Con los Planes Sociales se activan mecanismos de privatización de la vida, donde el “mercado” se ve favorecido, el que recibe un plan deviene consumidor. Se transforma en un agente del mercado y por lo tanto se somete a sus “leyes”.

2.2.4. LA LÓGICA DEL INTERCAMBIO

El Plan Social se transforma en mercancía. Uno de los elementos de las sensibilidades asociadas a los Planes es su permanente y repetida estructura de objeto intercambiable. Lo que se recibe se puede vender o cambiar en el mercado. El obtener a través de alguna política social, por ejemplo, “una casita” no significa que sirva, pero implica la dotación de un recurso para el mercado... comprar y vender en el marco de la “inseguridad” y la precariedad como contexto de la ayuda.

Entrevistador: ¿Cómo fue que consiguió para el plan de las casas?

Entrevistada: *Una chica que era amiga de mi mamá que iba a la iglesia, ella tenía casa y le dieron esa también y ella no quería ir por el tema de la inseguridad y las chicas que no tienen para ir al colegio y eso. Entonces le propuso, como el necesitaba una casa, un lugar para vivir así. Le propuso si quería comprarle, y el aceptó. Y como se iba a casar además, se casó hace poco él, entonces por eso.* [Mujer 16 años]

Los Planes crean consumidores y “especuladores” pobres pero incluidos en el mercado y sus “leyes de racionalidad”, se distribuyen recursos para la especulación inmobiliaria informal.

2.2.5. PAGANDO DEUDAS

El contenido asistencial de los Planes Sociales potencia el sistema de créditos formales e informales que se han estructurado en los sectores pobres que son titulares de las transferencias condicionadas de dinero. El Plan es una ayuda, nada más. La ayuda

estatal se usa (y se agota) en pagar créditos, se orienta al consumo, “*te ayuda para comprarte cosas*”, el objetivo del plan es para expandir el consumo interno “endeudando” a los sectores populares ayudando a que compren.

Entrevistadora: ¿Y a vos el día de mañana que te gustaría? ¿Trabajar y recurrir a este plan? ¿O preferirías que no? ¿Qué con tu sueldo poder hacer tus cosas...?

Entrevistada: *Si también podría el plan porque te da una ayuda más que nada y podes salir, si vos tenés muchas cuentas eso te ayuda para comprarte cosas. Así. Yo veo que mis hermanas siempre están sacando cosas.* [Mujer 16 años]

Y otro ejemplo:

Entrevistada: *No, si a mi me sirve en definitiva [refiere al plan] en que yo estoy invirtiendo en algo para mi futuro. Pero a la gente en si, no se muy bien si le sirve, le da una mano pero no es una gran plata que lo puede ayudar, porque la situación en la que vive la gente no es muy buena. Y esa plata que recibe no alcanza para todo. O sea, les alcanza en un momento para pagar algunas deudas pero aparte tienen que estar haciendo otro trabajo porque la verdad que no le alcanza, por ahí si tienen muchos hijos y que las cosas estén caras o algo, no les alcanza.* [Mujer 24 años]

Los Planes Sociales, todos o casi todos, se usan para paliar las deudas contraídas, pues no llegan a cubrir lo que cuesta vivir, no alcanzan, entonces re-construyen a endeudados. Se endeudan para pagar las deudas hasta que llegue el plan y luego el círculo comienza nuevamente.

En el contexto de lo expuesto se comprende que el conjunto de consecuencias no deseadas de la acción estatal impacta en las sensibilidades de las mujeres pobres del Gran Buenos Aires. Sus relatos muestran sus experiencias como compradoras, usuarias de tarjeta de débito, pagando sus deudas, consumidoras, intentando superar la falta insita en los planes y siempre con el fantasma de la villa; prácticas todas que aumentan su dependencia y subalternidad, al menos desde su propia mirada.

3. A MODO DE CONCLUSIÓN: APLANADAS

La vida de la mujer pobre jefa de hogar con niños y adultos a cargo en el Gran Buenos Aires se caracteriza por una estructura del sentir que podemos denominar “aplanada”.

La pobreza asistida guarda relación con una aplanadora que pasa por encima de las subjetividades. Las mujeres y su entorno viven de plan en plan, a la espera ordenada y precaria de que la discrecionalidad siga proveyendo el suplemento para sobrevivir. La pobreza en los sectores estudiados se vive en cuotas, en planes donde la relación necesidad-deseo se compra/paga mensualmente. Entre la discrecionalidad en la distribución y las “acciones estatales no deseadas” configuran unas sensibilidades sociales donde las políticas de las emociones juegan un rol central en la evitación del conflicto y en la estructura de los mecanismos de soportabilidad social.

En este contexto hay tres nodos narrativos que emergen desde la voz de las mujeres entrevistadas y que pueden servir como guía para re-pensar las conexiones entre políticas sociales y políticas de las emociones:

- a) Las mujeres imputan carácter de *Plan* a toda acción estatal de alcance territorial, con lo cual el proceso de re-significación de las políticas se profundiza hasta llegar a desvirtuar sus sentidos.
- b) La sensación más recurrente se construye en las tensiones entre dar/recibir desde la cual el carácter heterónomo y dependiente de las acciones estatales se profundiza.
- c) Las expectativas y las experiencias que se han hecho cuerpo en la mujeres pobres de Gran Buenos Aires, con las políticas sociales están siempre asociadas al anclaje territorial de las mismas, lo que parece indicar la necesidad de repensar las nociones de clientelismo.

Finalmente, la vivencialidad de “aplanadas” que experimentan las mujeres entrevistadas refuerza y reproduce unas políticas de los cuerpos y las emociones que consolidan las desigualdades de género que ellas viven cotidianamente neutralizando sus posibilidades de autonomía y goce de derechos.

BIBLIOGRAFÍA

Danani, Claudia (1996). 'Algunas precisiones sobre la política social como campo de estudio y la noción de población-objeto'. En Hintze, S. (organizadora) *Políticas Sociales contribución al debate teórico metodológico*. CEA/UBA. Buenos Aires

De Sena, Angélica (2011). 'Promoción de Microemprendimientos y políticas sociales: ¿Universalidad, Focalización o Masividad?, una discusión no acabada'. En *Revista Pensamento Plural*. Instituto de Sociologia e Política. Mestrado em Ciências Sociais. Universidade Federal de Pelotas. Año 4, Núm. 8 Enero- Junio 2011. Pelotas, Brasil.

Halperin Weisburd, L. *et al* (2011). 'Problemas de género en la Argentina del siglo XXI: feminización de la pobreza e inequidad del mercado laboral'. *Cuadernos del CEPED*, Núm. 11 (Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo). Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires, Argentina.

Halperin Weisburd, L. *et al* (2009). *Cuestiones de Género, mercado laboral y políticas sociales en América Latina. El caso argentino*. Documento de Trabajo 13 del CEPED (Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo). Facultad de Ciencias Económicas. UBA, Buenos Aires, Argentina.

Halperin Weisburd, L, *et al* (2008). 'Políticas sociales en la Argentina. Entre la ciudadanía plena y el asistencialismo focalizado en la contención del pauperismo'. *Cuadernos del CEPED*, Núm. 10. (Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo). Facultad de Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires, Argentina.

Hintze Susana (1996). *Políticas Sociales. Contribución al debate teórico metodológico*. CEA-CBC, Buenos Aires, Argentina.

Faur, E., Campos, L.; Pautassi, L. and Zimerman, S. (2010). 'Rights questioned. Limitations of poverty-reduction policies in Argentina', *International Social Science Journal*; Oxford.

Grassi Estela (2008). 'Los olvidos de la política social: reflexiones acerca de la noción y los objetivos de la inclusión social'. En *Estudios sobre pobreza en Argentina. Aproximaciones teórico metodológicas*. Eduvim, Ed. Universitaria de Villa María. Córdoba, Argentina.

Grassi, Estela (2003). *Política y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame*. Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina.

Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

Lo Vuolo, Rubén, y Barbeito, Alberto (1993). *La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al neoconservador*. Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires, Argentina.

Luna, R. y Scribano, A. (2007). (Comp.) *Contigo Aprendí...Estudios Sociales de las Emociones*. CEA-CONICET-Universidad Nacional de Córdoba–CUSCH- Universidad de Guadalajara. Córdoba, Argentina.

Molyneux, M. (2008). Conditional Cash Transfers: A “Pathway to Women’s Empowerment”? IDS Research Paper (Sussex: IDS).

Molyneux, M. (2007). *Change and Continuity in Social Policy in Latin America: Mothers at the Service of the State?* Programme on Gender and Development, Paper Núm. 1 (Geneva, UNRISD).

Pautassi, L., Arcidiacono, P. y Royo, L. (2010) . 'Idas y vueltas en las políticas sociales: el protagonismo de la pobreza en la agenda política' en *Derechos Humanos en Argentina*. Informe 2010. Siglo XXI editores. Buenos Aires, Argentina.

Retana-Franco, B. E., y Sánchez-Aragón, R. (2010). 'Rastreando en el pasado... formas de regular la felicidad, la tristeza, el amor, el enojo y el miedo', *Universitas*

Psychologica, Vol. 9, Núm. 1, enero-abril, 2010, pp. 179-197 Pontificia Universidad Javeriana. Colombia

Scheff, T. J. (2011). 'Social-emotional world: Mapping a continent', *Current Sociology*, 59(3) 347–361.

Scribano, Adrián.(2010a). 'Primero hay que saber sufrir... !!! Hacia una sociología de la 'espera' como mecanismo de soportabilidad social'. En Scribano. Adrián y Lisdero Pedro (comp.) *Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. CEA. Unidad Ejecutora Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Scribano, Adrián (2010b). 'Estados represivos: Políticas de los cuerpos y prácticas del sentir'. En *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, V. 9, Núm. 25, de abril de 2010. Paraiba, Brasil

Scribano, A. (2010c). 'Narrando por un sueño: rostricidades segregacionistas y prácticas intersticiales'. En, Scribano, A. y Boito E. (comp). *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Ed. CICCUS. Buenos Aires, Argentina.

Scribano, A. y Figari, C. (2009). *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*, 978-987-9355-91-6 CLACSO-CICCUS.

Scribano, A. (2007a). 'La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones'. En Scribano, Adrián (Comp.). *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. CEA-Universidad Nacional de Córdoba. Jorge Sarmiento Editor. Córdoba, Argentina.

Scribano, Adrián (2007b). (Comp) *Policromía Corporal. Cuerpos, Grañas y Sociedad*. CEA CONICET Universidad Nacional de Córdoba - CUSCH - Universidad de Guadalajara. Colección Acción Social, Jorge Sarmiento Editor, Universitas.. 310 pp. Córdoba.

Seiffer, T. & Villanova, N. (2010). '¿Qué son las políticas sociales?', en *El aroma*, Núm. 55, en: http://www.razonyrevolucion.org/ryr/index.php?option=com_content&view=article&%20id=1107:ique-son-las-politicas-sociales-&catid=104:trabajo-y-explotacion&Itemid=99

Smith, H. and Schneider, A. (2009). 'Critiquing Models of Emotions'. *Sociological Methods & Research*, Volume 37, Number 4 May, 560-589.

Tabbush, C. (2010). "Latin American Women's Protection after Adjustment: A Feminist Critique of Conditional Cash Transfers in Chile and Argentina" *Oxford Development Studies*, Vol. 38, No. 4, December, 437-459

Tabbush, C. (2009a). 'Gender, citizenship and new approaches to poverty relief: the case of Argentine CCT strategies'. In S. Razavi (Ed.) *The Gendered Impacts of Liberalization: Towards Embedded Liberalism?* (London and New York: Routledge/UNRISD Series in Gender and Development).

Tabbush, C. (2009b). 'The possibilities for and constraints on agency: situating women's public and hidden voices in Greater Buenos Aires'. En *Journal of International Development*, 21(6).

Turner, B. (1989). *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*. Fondo de Cultura Económica, México.